

Huerto escolar. Resistencia en tiempos de covid

*David Sánchez Morales
CEIP Benito Méndez Tarajano*

Muchos han sido los proyectos escolares cancelados o pospuestos debido a la pandemia. Mascarilla, distancia, gel hidroalcohólico y habitaciones ventiladas han sido los mandamientos a seguir cada vez que comenzaba un nuevo día escolar. Debido a esto, muchos centros han visto la oportunidad de dar vida y poner en funcionamiento sus huertos escolares, a la misma vez que otros se han consagrado como un espacio ideal para trabajar en tiempos de covid.

Con la llegada del covid, muchos centros han tenido que adaptar sus espacios, recursos, metodologías, etc. En esa misma línea, muchos proyectos que ya estaban consagrados y que tan buenos resultados habían dado, han tenido que quedar parados debido a la pandemia en detrimento del alumnado. Por suerte, todavía

quedan algunos, pero escasos, proyectos que han resistido a las normas sanitarias dispuestas en los centros. Entre ellos, el huerto escolar. Muchos son los centros, y me consta, que en época de pandemia han visto brotar con más fuerza que nunca sus huertos escolares. Una bocanada de aire fresco y puro en estos tiempos



Experiencias didácticas



que corren. El huerto escolar se ha convertido en el proyecto por excelencia del centro, un espacio seguro y confortable donde por unos minutos hemos podido olvidarnos de la pandemia. El huerto ha conseguido de nuevo hacernos sentir partícipes de la vida escolar, siendo un espacio inclusivo donde todos y todas tenemos cabida, donde aportamos y nos sentimos valorados.

Fuente de vida

En un tiempo atrás, lleno de tristeza y desasosiego, donde las malas noticias sobresalían sobre las buenas, nuestro huerto se ha encargado de contrarrestar todas estas emociones al verlo crecer con vitalidad y energía con cada una de nuestras plantas. Nos alentaban a seguir con ilusión, y a saber que si nos cuidábamos como cuidamos a las plantas, seguro saldríamos de ésta con más fuerza.

Hemos sido capaces de ver que la naturaleza nos devolvía lo que le dábamos. Es por eso, que el alumnado ha podido comprender la importancia del cuidado y el respeto hacia la naturaleza. Ha sido capaz de interiorizar hábitos saludables y

conocer la necesidad de una dieta equilibrada. ¿Y por qué no decirlo? Han comprobado que el tomate, la lechuga, el pepino y numerosas frutas y hortalizas no provienen del supermercado, sino de la tierra.

Pero creo que no me equivoco si digo que hasta los docentes le hemos cogido ese gustillo de ir al huerto. Al principio los miedos y la inexperience nos hacía mantenernos a un lado, pero poco a poco la naturaleza nos ha metido en su mundo y al final, permítanme el chiste, nos ha llevado al huerto. Muchos son los que han comenzado un huerto en casa, otros han intercambiado semillas para plantar en el huerto, incluso algunos se han atrevido a dar consejos. Sin lugar a dudas el huerto nos ha ganado a todos.

Espacio de aprendizaje

¿Quién dice que el huerto escolar no puede ser un lugar de aprendizaje? Lejos queda esa concepción del huerto como un espacio solamente lúdico, donde echar el tiempo atrás. Asistimos a un espacio colaborativo y cooperativo donde el alumnado es capaz de interiorizar conceptos

“El huerto escolar se ha convertido en el proyecto por excelencia del centro, un espacio seguro y confortable donde por unos minutos hemos podido olvidarnos de la pandemia”

relacionados con la naturaleza a la vez que aprenden contenidos curriculares. Registrar pluviometría, investigar sobre marcos de plantación, contabilizar los recursos necesarios, aprender sobre tiempos de cosecha, realizar recetas para controlar las plagas y reconocer las partes de una planta son algunas actividades que están estrechamente relacionadas con aquellos referentes curriculares en nuestra educación.

Pero está claro que el huerto no queda solamente en esto, el huerto

escolar infunde una serie de valores que claramente nos acompañan en nuestra educación, valores como el respeto y defensa del medio ambiente, autonomía y responsabilidad, trabajo en equipo, tolerancia y respeto a la diversidad, etc. Valores que tendremos que tener presentes en toda nuestra vida y en nuestros centros educativos.

En los últimos años los huertos

escolares han sufrido un gran auge, quizás porque han visto su gran potencial para desarrollar al alumnado en todos los ámbitos de la persona. Se ha podido comprobar que existen múltiples proyectos exitosos en todas las partes del mundo que tienen su eje vertebrador en el huerto escolar. La siguiente tabla muestra algunos ejemplos, haciendo especial atención a los proyectos españoles.

Proyecto	Objetivo principal
Colegio Cooperativa <i>Son Veri Nou</i> (Son Veri, España)	Habilitar zonas comunes del centro escolar con plantas aromáticas autóctonas para hacer más presente la naturaleza en el centro.
Colegio Público Ciudad de Badajoz (Madrid, España)	Ampliar el huerto escolar para conseguir un bosque comestible, haciendo de él un espacio de innovación pedagógica.
<i>EaTHINK</i> (Liubiana, Eslovenia)	Crear huertos escolares que cumplan tres requisitos principales: que sean orgánicos, usen la perma cultura y las especies sean comestibles.
<i>Edible School Yard</i> (California, Estados Unidos)	Iniciar a los niños y niñas en la alimentación saludable. Se cultivan alimentos orgánicamente para su consumo.
El huerto de la Casa Blanca (Washington D.C., Estados Unidos)	Educar a los niños y niñas acerca de las frutas y hortalizas saludables que se cultivan localmente.
Escuela <i>Els Raiers</i> (Poblade Segur, España)	Realizar espirales de plantas aromáticas y medicinales, siguiendo el modelo práctico que ofrece la permacultura.
Escuela IDEO (Madrid, España)	Impulsar el desarrollo de las inteligencias múltiples a través del huerto escolar. Se trabaja la creatividad para transformar y decorar el patio escolar.
Fundación MAP (Girona, España)	Unir la labor de personas con discapacidad y los niños para realizar un invernadero que permita a los alumnos cultivar en invierno y preparar el plantel para las siguientes cosechas.
<i>Growing Minds</i> (Asheville, Estados Unidos)	Entrenar a los diferentes agentes implicados para establecer huertos escolares integrando la jardinería en el currículum educativo.
<i>School Garden Project</i> (Lane County, Estados Unidos)	Desarrollar huertos para enseñar ciencias y los aspectos básicos del cultivo de alimentos, utilizando el huerto como un laboratorio al aire libre. Se proporcionan materiales para los profesores.
Sembrando Vida (Murcia, España)	Utilizar el huerto escolar como herramienta educativa y recurso de atención a la diversidad, para que los alumnos pongan en práctica actitudes y hábitos de cuidado y responsabilidad medioambiental.
<i>TeleFood</i> (La Habana, Cuba)	Crear una cultura alimenticia en adolescentes. Aprendizaje de varias técnicas de siembra, la sensibilización de los adolescentes sobre la importancia del trabajo agrícola y de la conservación del suelo, así como del uso racional de recursos.
<i>Vegetables go to School</i> (varias ciudades de Bhutan, Burkina Faso, Filipinas, Indonesia y Nepal)	Mejorar la nutrición mediante la diversificación agrícola para abordar la desnutrición, especialmente entre los niños, mediante el establecimiento de programas integrales de Huertos escolares.

Fuente: García.S (2019). *El Huerto Escolar y el Aprendizaje Basado en Proyectos como propuestas de intervención para motivar a alumnado de 4º de la ESO.*



Recurso motivador.

¿Cuándo vamos a ir al huerto otra vez, profe? Esa ha sido la pregunta más repetida estos meses. Por todos es sabido el gran potencial motivador del huerto escolar. Se ha convertido en esa fuente de inspiración causante de muchas ideas y muchos debates. Son numerosas las ventajas que envuelven al huerto y que lo capacitan como un recurso didáctico motivador (Sepúlveda, 2007).

- El aprendizaje es activo por parte de todo el alumnado, convirtiéndolo en un aprendizaje significativo.

- Permite abarcar todas las competencias clave.

- Promueve la educación en valores y el trabajo en equipo.

- Es adaptable a todas las etapas de la educación.

- Es un gran elemento integrador, y por lo tanto un espacio donde todos podemos formar parte independientemente de nuestras dificultades,

necesidades, raza y cultura.

- Se alcanzan objetivos y contenidos curriculares.

- Se puede participar en la red de huertos escolares con distintos centros.

Para terminar este artículo, me gustaría decir que indudablemente el huerto nos ha unido un poco más. Docentes, alumnado, personal no docente y familias han sido fruto de la conversación de nuestro huerto. Hemos mirado con alegría y esperanza como el huerto crecía y daba vida a nuestro centro. Por eso, no me quiero despedir sin dar las gracias a esas personas responsables de llevar este gran proyecto en los centros. Yo, un servidor, sé igual que ustedes el enorme esfuerzo que conlleva sacar adelante este proyecto, pero estarán de acuerdo conmigo que ha valido la pena. Por eso, digámoslo con voz alta y sin miedos: ¡El covid no ha podido con mi huerto!

“¿Quién dice que el huerto escolar no puede ser un lugar de aprendizaje? Lejos queda esa concepción del huerto como un espacio solamente lúdico, donde echar el tiempo atrás.

Asistimos a un espacio colaborativo y cooperativo donde el alumnado es capaz de interiorizar conceptos relacionados con la naturaleza a la vez que aprenden contenidos curriculares”

BIBLIOGRAFÍA

SEPÚLVEDA, D. (2007). El huerto escolar: muchas ventajas y algunos inconvenientes. *Jameos*, 13, 22-24.

GARCIA, S. (2019). El Huerto Escolar y el Aprendizaje Basado en Proyectos como propuestas de intervención para motivar a alumnado de 4º de ESO. Trabajo de fin de máster. Universidad Internacional de la Rioja, Rioja.

EUGENIO, M., & ARAGÓN, L. (2016). Experiencias en torno al huerto ecológico como recurso didáctico y contexto de aprendizaje en la formación inicial de maestros de Infantil. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias* 13 (3), 667-679.